LA LIBERTAD & NUESTRAS CONVICCIONES Romanos #38 — Romanos 14.1-12

Honestamente, preferiría no enseñar este capítulo de Romanos.

- Ya tenemos tantos problemas con "cristianos" abusando de la "libertad en Cristo" que no quiero darles más "municiones". Pero, aquí estamos y vamos a ver lo que Dios nos dice en Romanos 14.
- Por favor, preste atención a lo que la Biblia dice aquí, porque la libertad <u>no es</u> una "licencia".

En Romanos 14 vamos a ver nuestra libertad en Cristo en dos contextos:

- 1. (v1-12) <u>Nuestras convicciones</u> acerca de lo que "se le permite" al cristiano.
- 2. (v13-23) Nuestra conciencia y su papel en lo que permitimos en nuestras vidas.

(Rom 14.1-12) Nuestras convicciones nacen de una de dos cosas:

- 1. Pueden nacer del conocimiento de la Escritura.
- 2. Pueden nacer de la ignorancia de la misma (y así se basan en las tradiciones de los hombres).

Veamos, entonces, lo que la Biblia dice acerca de nuestra libertad en Cristo, las opiniones de los hombres y las convicciones de los hermanos en Cristo...

I. (v1-4) Primero que nada, necesitamos la humildad

• Para manejar la libertad en Cristo con buenas convicciones, necesitamos ser humildes...

A. (v1-2) Necesitamos ser humildes porque tenemos que "recibir" a nuestro hermano.

- 1. Para "recibir" a un hermano que tiene una opinión diferente en cuanto a ciertas cosas en la vida cristiana... requiere humildad. Porque si no somos humildes, vamos a "contender" con él.
- 2. El problema que se destaca aquí se trata de "opiniones", no de la "separación bíblica".
 - a. Si alguien que se llama "hermano" (cristiano) anda desordenadamente en doctrina, en problemas morales, etc. <u>no</u> debemos recibirlo. Más bien, debemos regañarle y separarnos de él si no quiere corregirse.
 - b. Pero este pasaje (y realmente todo el capítulo 14 de Romanos) se trata de "opiniones".
 - c. Nunca debemos separarnos (causar contiendas y divisiones) sobre opiniones.
- 3. Históricamente, las opiniones tenían que ver con "carne" y la observación de "días".
 - a. Había cristianos en Roma que no querían comer carne porque había sido sacrificada a los ídolos. Otros que eran más maduros y conocían más acerca de la fe, sabían que el ídolo no era nada, entonces comían carne.
 - b. (v6) Había otros que observaban días (como festivales "paganos", etc.) y otros que no.
- 4. Pablo explica cómo debe ser nuestra respuesta a cuestiones de opiniones:
 - a. Si la Biblia permite algo (o si no hay una prohibición), se trata de una "opinión".
 - b. Y una opinión es una cuestión de "convicciones personales".
 - i. Si no hay un *precepto* (mandamiento) o una *prohibición* en la Biblia acerca de algo, a menudo hay un *principio* o un *patrón* (ejemplo) que podemos seguir.

- ii. Sin embargo, hay muchas cosas en nuestras vidas acerca de las cuales la Biblia no dice nada y por lo tanto tenemos cierta "libertad" para escoger lo que hacemos.
 - [a] Por supuesto, cuanto más conocimiento de la Biblia tenemos, mejor.
 - [b] Pero, siempre van a existir estas <u>áreas de opinión</u> y no debemos causar "contiendas" simplemente porque alguien tiene una opinión diferente de la nuestra.
- 5. [Repaso: v1-2] Tenemos que ser humildes y recibir a nuestros hermanos, aun cuando hay una diferencia de opinión de "convicciones personales".

B. (v3-4) Debemos ser humildes porque nuestro hermano es del Señor.

- 1. <u>El que come</u> el que permite algo "cuestionable" para otros en su vida es el "liberal permisivo" y Dios dice que él no debe <u>hablar mal</u> de los "legalistas".
- 2. <u>El que no come</u> el que mantiene una lista de "buenas convicciones personales" es el "fariseo legalista" y Dios dice que él no debe <u>juzgar</u> a los liberales.
- 3. (v4) El problema en ambos casos es la falta de humildad.
 - a. Nuestro hermano <u>no es</u> nuestro criado. Nosotros <u>no somos</u> el Señor. ¿Quiénes somos nosotros para hablar mal del siervo de nuestro Señor de uno de Sus hijos?
 - b. Entonces, el simple hecho de que hablamos mal de los "legalistas" y juzgamos a los "liberales", es una manifestación del orgullo (nos estamos poniendo en el lugar del Señor).
- C. [Repaso: v1-4] Entonces, para manejar nuestra libertad, primero que nada necesitamos la humildad para no "juzgar" a nuestros hermanos en Cristo por cuestiones de opiniones.

II. (v5-9) Además, necesitamos un buen entendimiento

• Para manejar la libertad en Cristo con buenas convicciones, necesitamos entender ciertas cosas.

A. (v5-6) Entienda lo que debería ser la meta en todo.

- 1. Lo importante en todo es lo que <u>Dios</u> piensa de lo que permitimos (o no) en nuestras vidas, porque deberemos hacerlo todo *para Él* (no para los hombres, ni para nosotros mismos).
- 2. Si alguien quiere hacer caso de un día (e.g. celebrar la Navidad en diciembre y no en septiembre), está bien. Si otro no quiere hacerlo, ¡está bien también!
- 3. Si alguien quiere comer carne, adelante. Si otro no quiere, está bien también (siempre y cuando entiende las implicaciones bíblicas y satánicas del vegetarianismo).
- 4. Lo importante es *el motivo*: Debemos hacerlo todo para el Señor.
 - a. Esto quiere decir que debemos *saber* lo que dice la Palabra del Señor (el conocimiento).
 - b. Esto quiere decir también que vamos a <u>creer</u> lo que la Biblia dice (la convicción).
 - c. Sólo así podemos estar seguros que lo estamos haciendo todo para el Señor y no conforme a nuestras propias opiniones que hemos formado siendo ignorantes de la Escritura.

B. (v7-9) Entienda Quien es el Señor de todos.

- 1. Otra vez volvemos a este asunto: Nosotros no somos el Señor. Nosotros no mandamos.
- 2. Debemos estar bien enterados de lo que el Señor quiere (el conocimiento).
- 3. Debemos estar bien entregados a lo que el Señor quiere (la convicción).
- 4. Porque viene el día cuando Él va a juzgar a todos nosotros...

III. (v10-12) Por último, necesitamos reconocer que somos responsables

• Para manejar la libertad en Cristo con buenas convicciones, necesitamos reconocer que somos responsables delante del Señor por nosotros mismos (y no por nadie más)...

A. (v10) No tiene sentido acusar a un hermano.

- 1. Todos tanto los "liberales" como los "legalitas" tenemos que comparecer ante el Tribunal de Cristo. Todos vamos a ser juzgados, uno por uno...
- 2. El Tribunal de Cristo es *personal*: Usted tiene que rendirle cuentas al Señor por lo que usted escogió... por lo que usted hizo con lo que Dios le dio. No rendirá cuentas por nadie más.
- 3. Entonces, ¿por qué queremos preocuparnos por las opiniones de los demás? ¡Debemos estar preocupándonos por nuestro propio andar!

B. (v11-12) No es sabio acusar a un hermano.

- 1. No es sabio porque está juzgando al criado (al siervo) de Otro y luego usted tendrá que rendirle cuentas a ese "Otro" por lo que usted hizo.
- 2. Este enfoque en el justo juicio que está por venir, entonces, es muy saludable.
 - a. Le hará pensar más en la Misión (lo primordial de "hacer discípulos") y no en estas cuestiones de opiniones (si Fulano tiene el pelo demasiado largo o su la hermana aquella tiene un tatuaje...; por favor!).
 - b. Nuestra tarea es evangelizar para hacer discípulos y discipular para hacer evangelistas.
 - c. No estamos aquí para contender sobre opiniones que no tienen nada que ver con la Misión.

CONCLUSIÓN:

(v12) En este versículo tenemos un buen pensamiento con el cual podemos terminar.

- <u>Cristianos</u>: Nosotros seremos juzgados según nuestras obras en el Tribunal de Cristo (para decidir nuestra recompensa y herencia; no la salvación).
- <u>No cristianos</u>: Ustedes también serán juzgados según sus obras (cada una de ellas)... pero será para decidir si va al cielo o al infierno.

Lo que todos necesitamos es una "conversión" (necesitamos el arrepentimiento y la fe):

- <u>Cristianos</u>: Debemos dejar de abusar de nuestra "libertad en Cristo" (como si fuera una licencia para pecar) y entregarnos al Señor para hacer Su voluntad. *Arrepentirse y andar por fe*.
- <u>No cristianos</u>: Deben fijarse bien en sus obras... les van a condenar en el justo juicio de Dios. No venda su eternidad por el placer pasajero del pecado. *Arrepentirse y poner su fe en el Señor*.

(Mat 7.21-23) Si usted todavía cree que la libertad en Cristo es una licencia para pecar...

- (v22) Usted dice que conoce al Señor... (v23) pero sigue siendo un "hacedor de maldad".
- (v21) El verdadero convertido es el que deja de ser un "hacedor de maldad" y llega a ser un "hacedor de la voluntad de Dios".